



10 de Junio

## Amar sin menospreciar

LECTURA BÍBLICA: 1 CORINTIOS 16:10-11

“Por tanto, nadie le tenga en poco...” v. 11

Cuando fui estudiante del Seminario, fui enviado a una iglesia que atravesaba una crisis porque se había quedado sin pastor. Tenía 19 años. Al llegar a la casa del líder de la iglesia, toqué la puerta y fui confundido con uno de los amigos de los muchachos de la casa. Entonces yo apenado le respondí que había sido enviado para predicar aquella noche. Mi edad le había hecho pensar a aquella persona que no podía ser el predicador.

El apóstol Pablo, escribiendo en el capítulo 16 de su primera carta a los Corintios, comunica su deseo de enviar a Timoteo. Sabemos por las mismas cartas escritas a este colaborador que era alguien, al parecer, joven para la responsabilidad que desempeñaba. Por lo tanto, nos encontramos con que Pablo le exhorta a que nadie tenga en poco su juventud sino que se esfuerce por ser ejemplo. Teniendo esto de trasfondo, podemos entender por qué ahora en 1 Corintios él le tiene que decir a estos hermanos que nadie le tenga en poco según el verso 11. Pablo temía que una iglesia con tantos problemas no pudiese aprovechar la bendición del potencial de este joven siervo de Dios.

Amar a otras personas tiene que ser un acto que dignifique a los demás. Mirar a otros teniendo en cuenta solo la apariencia puede formar en nosotros un juicio equivocado. Por eso, menospreciar a los demás por su condición puede provocar que se levanten muros donde debería haber puentes. Solo a través del amor genuino es que podemos conocer y valorar a quienes nos rodean.

*Moises Pérez Padrón, Cuba*



---

**Menospreciar a otros levanta barreras,  
pero el amor genuino construye puentes**